

se gastan esos recursos, ni una adecuada rendición de cuentas.

¿Entonces parte de la reforma policial consistiría en hacer un seguimiento y evaluación de cómo se gastan los recursos que recibe la institución?

Claro, yo creo que la primera reforma que debe hacerse en el Estado tiene que estar relacionada con la evaluación del gasto, para poder decirle al país si realmente tiene los resultados que espera, porque en general el gasto público, y en particular el de la seguridad, no propenden a la equidad social. Mire usted que de lo que se produce cada año en el país, una tercera parte se entrega a las instituciones públicas para que gasten, y mientras más les damos, más nos descuidamos de los pobres, de los que viven con un dólar al día. Entonces, lo que tenemos que prever es que el sector público contribuya a la equidad y al crecimiento del país, a través de un gasto eficiente y una acción que debe ser evaluada. Ahí desempeña un papel fundamental la participación de la ciudadanía, no para pedir más recursos para la seguridad, sino para exigir que éstos se gasten bien, porque tradicionalmente lo que se hace en el país es promover asignación de más recursos, desequilibrando las cuentas públicas, pero jamás nos preocupamos de la eficiencia de la asignación de estos recursos. Tampoco nos preocupamos de que cuando se pide más recursos eso tiene un costo para la sociedad, todos tenemos que financiar eso. Hay mucho por hacer en el país en este campo.



INTERNACIONAL

Cero tolerancia, cero éxitos

Manuel Dammert Guardia

La falta de transparencia en el manejo de presupuestos de seguridad es una característica común y la implementación de la política de "cero tolerancia" en Nueva York, durante la alcaldía de R. Giuliani (1993-2001), no escapó esta tendencia. El enfoque de cero tolerancia se basa en la teoría de las ventanas rotas, desarrollada por James Q. Wilson y George Kelling, y supone que la disminución de los delitos menores constituye una forma de prevenir y reducir los delitos mayores. Durante los primeros cinco años de la implementación de esta política en Nueva York, las acciones de Giuliani y Bratton (Jefe de la Policía) se concentraron en incrementar el presupuesto policial en un 40%, lo que significó la contratación de 12 000 policías. Este aumento presupuestario surgió en el marco de una reestructuración de la policía municipal que perseguía los siguientes objetivos: erradicar la corrupción policial; retirar las armas de las calles; disminuir la violencia; recuperar los locales públicos; disminuir los delitos relacionados con el robo de autos; y frenar la venta de sustancias ilícitas en las calles y la violencia juvenil. Paralelamente, las partidas presupuestarias de algunos servicios sociales como salud y educación disminuyeron de manera notable.

Durante este período, la reducción de los índices de violencia e inseguridad crearon una sensación de éxito que causó un gran impacto a nivel internacional, por lo que diversos países buscaron aplicar esta política, inclusive recurriendo en algunos casos al asesoramiento de Giuliani y Bratton, a través de sus empresas consultoras. Sin embargo, como diversos autores han demostrado, la política de cero tolerancia aplicada en Nueva York tuvo diversos efectos negativos como la criminalización de la pobreza, la aplicación de medidas discriminatorias en contra de minorías étnicas, denuncias de brutalidad policial, entre otros. Asimismo, según James Petras, Giuliani dejó en bancarota al municipio de la ciudad de Nueva York, al manipular el presupuesto para ocultar una deuda de más de 25 mil millones de dólares. Los principales motivos de esta deuda se adjudican a diversos compromisos pactados fuera del presupuesto así como a concesiones de impuestos otorgadas a grandes empresas inmobiliarias de la ciudad.

Esto obliga a repensar cuales son los efectos sociales y económicos que tiene la ejecución de políticas de seguridad ciudadana como la de cero tolerancia, y cuales pueden ser los instrumentos necesarios para medir estos efectos. Tarea que se vuelve aun más indispensable cuando las políticas catalogadas de exitosas, se convierten en modelos a ser aplicados en diferentes contextos.